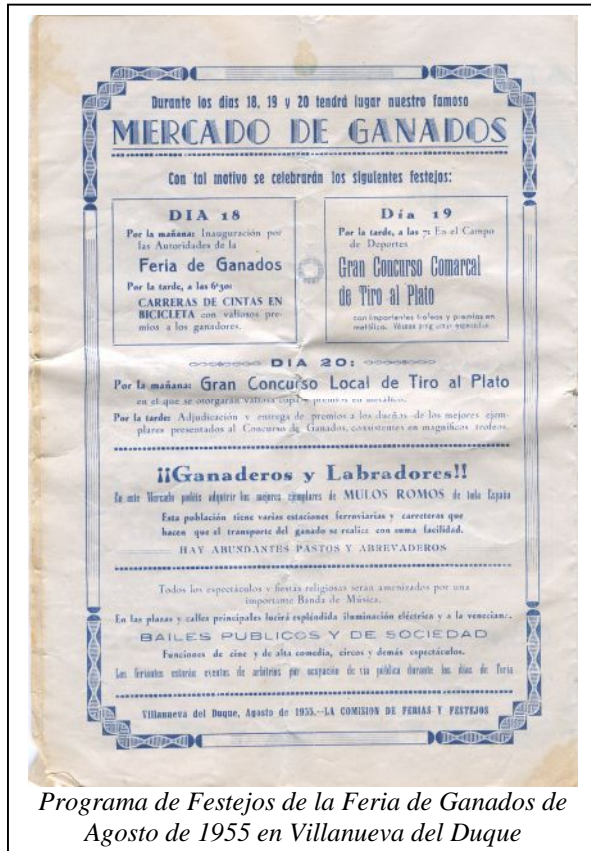


# Antigua Feria de Ganados

A mediados del pasado siglo XX, Villanueva del Duque tenía **fama nacional por su especialidad en la cría y doma de mulos romos**, constituyendo ésta actividad una de las mejores y más saneadas fuentes de la riqueza pecuaria de nuestra localidad.

Por tal motivo, Villanueva del Duque nada más finalizar sus fiestas patronales de Agosto, celebraba un **MERCADO DE GANADOS** que se extendía hasta el día 20 de dicho mes.



Programa de Festejos de la Feria de Ganados de Agosto de 1955 en Villanueva del Duque

La aparición de nuevas maquinarias agrícolas hizo que los mulos pasaran a un segundo plano en las labores agrícolas, hasta la total desaparición de éstos animales en las tareas del campo, como ocurre en la actualidad.

Muchos vecinos de nuestro pueblo seguro que aun recuerdan aquellas Ferias de Ganados, de las que hoy nos quedan algunas fotografías, el anuncio de dicha feria, e incluso hay quien todavía conserva los trofeos obtenidos por su ganado en aquellas fechas.

Pero si hubo alguien que inmortalizó con sus palabras lo que en nuestro pueblo se vivía en aquellas Ferias de Ganados, fue el sacerdote Don José Elías. Éste hinojoseño que fue párroco de Villanueva del Duque y capellán de la residencia, nos dejó en 1955 un cariñoso artículo, titulado “El Repelo”, que él firmó bajo seudónimo y que a continuación reproducimos textualmente.

Agradecer desde aquí a varios vecinos de nuestra localidad que nos han facilitado gustosamente todas las fotografías que acompañan a éste artículo.

## “EL REPELO ”

Desde tiempo inmemorial, y sin que a punto fijo pueda concretarse el origen, lo cierto es que esta villa tiene fama nacional por su especialidad en la cría y doma de mulos romos (burdéganos) que indudablemente constituye una de las mejores y más saneadas fuentes de su riqueza pecuaria.



Analizando este hecho en sí mismo, y en sus más nimios detalles, la génesis lógica y natural de esta importante rama de la economía local, quizá se deba a las condiciones climatológicas y modesta calidad de sus terrenos, todo esto unido a la idiosincrasia y aptitud que tienen para ellos estos honrados vecinos.

Dignas de mención son la actividad, el esmero y la pulcritud, que ponen estos nobles labriegos en la dura y laboriosa tarea de obtener los mejores ejemplares de romos que son orgullo racial de la clase trabajadora villaduqueña.



1955. El Alcalde D. Emiliano Leal, hace entrega de una copa a D. Brígido Romero Muñoz, como propietario de uno de los mulos ganadores.

de la casa con singular diligencia y especiales mimos hasta que llegan a treintenos, edad crítica en que están a punto de caramelo, es decir, en condiciones óptimas para su venta con el mayor rendimiento, y los propios para obtener el trofeo consabido: la tan apetecida copa.

Y como el tiempo propicio de las transacciones de esta especie mular, es el mes de Agosto, aquí te quiero ver, una vez acabadas las faenas de recolección; todos se entregan por completo a la ardua labor de pasearlos por la hoja, cepillarlos para darles el lustre consiguiente, acariciarlos para confirmar su característica mansedumbre, y finalmente engordarlos, para lo que no escatiman piensos de todas clases, incluso los típicos, clásicos y menudos garbanzos de la tierra (natillas villaduqueñas) que los magníficos, soberbios y tranquilos machos van pausadamente engullendo en las pilas graníticas de los corrales, en esas noches estivales de luna plateada, bajo la estrecha vigilancia de sus pacientes dueños, y al alegre compás del repiqueteo de sus piezas molares.

Y cuando llegan las tradicionales fiestas agosteñas, raro es el que no ha roto algún eslabón de esa admirable cadena que forman el tronco, el treinteno, el quinceno y el mamón. Claro es que siempre le toca, como hemos dicho, al de los tres años, al que tiene “mejores cosas”, al más “guapo”, al que deja más repelo, que es precisamente el tema de estas mal trazadas líneas.

La palabra “**repelo**” tomada aquí en sentido figurado y no etimológico, significa lo que queda líquido de la venta del romo y la compra del que le sigue en cadena, descontados los gastos de guía, corredores, chalanés y “cazas” que en perfecta y bien organizada escuadrilla actúan e intervienen en la operación.



Magnífico ejemplar de mulo romo que D. Miguel Granados Viso expuso en la feria de ganados del año 1953

Aun cuando se celebra anualmente en esta localidad un importante **Mercado de Ganados**, con motivo de la Feria de Agosto, es continua durante todo el año la compraventa de mulos romos, que se hace a domicilio, en plena vía pública, y sobre todo en la ya famosa “Lonja de Contratación Tetuaní” que dirige y regenta el prestigioso y popular industrial de esta plaza Francisco Medina Fernández.

Notas de color y sabor local son la manera de efectuar las transacciones. El comprador, lo mismo que el vendedor, se rodean de una corte de honor integrada por



1953. Autoridades, veterinarios, merchanes, compradores, vendedores y demás asistentes a la Feria de Ganados.

curiosos, parientes, amigos y “cazas”, entre los que descuellan por una parte Josefílo, Salaílo y Angelillo, y por otra, el célebre “Hortelano de Torremilano”, el popular Eutimio y el cerealista Juanón, que son como los asesores de una y otra parte y los que, con sus idas y venidas, y oportunas intervenciones, deciden muchas veces el resultado definitivo de la operación.

Sobradamente conocidos por todos estos vecinos son los de las

chambras negras, holgadas y cumplidas, que de Cantalejo (Segovia) con los de Valladolid, Valencia y Almería, se desplazan a esta localidad, capitaneados por el vallisoletano Joaquín y el simpático y arrojado valenciano “Señorito Plaza” que ponen en movimiento a toda la clase burdeganí, También son dignos de mención los “merchanes” que fuman “puros”, los que a pesar de su edad tienen “mamita”, los Gaspare, los “Servandos”, los que como “Judas recibieron indignamente la Hostia” y tantos otros cuyos nombres sentimos no recordar.



2004. Hoy en día, aún existen casas en las que se tienen expuestos los trofeos obtenidos en aquellas ferias de ganados.

Como punto final a este artículo y teniendo en cuenta el título del mismo, diremos para terminar que la recría del romo es altamente beneficiosa para todos en general, repercutiendo sobremanera en el auge y florecimiento del comercio, de la industria y de la artesanía, que siguiendo vieja y acreditada costumbre se reintegra por estas fechas, con el producto del repelo, de lo anticipado durante el año agrícola en calidad de préstamo. Por estas razones no hay un solo villaduqueño que por estos días no sepa conjugar el verbo “repelar”; yo repelo, tú repelas, él repela y todos repelamos.

VILLADUQUÉFILO

**M<sup>a</sup> Aurora Romero Muñoz**  
**Agosto de 2004**